



La problemática sanitaria y la investigación en salud

The healthcare problems and health research

Ciro Larrazabal Cordova¹

¹Director, Gaceta Médica Boliviana, Facultad de Medicina, Universidad Mayor de San Simón. Cochabamba, Bolivia.

Correspondencia a: *Ciro Larrazabal Cordova*

Correo electrónico: *ciro@med.umss.edu.bo*

Hace más de un año atrás se definió, entre las organizaciones sindicales agrupadas en la Central Obrera Boliviana, los sindicatos del sector salud y el Gobierno de nuestro país, la realización de una cumbre nacional de salud. Esta medida representaba la solución temporal a una larga serie de enfrentamientos entre el Ministerio de Salud y Deportes (MSyD) y los sectores sociales mencionados líneas arriba.

El origen del conflicto estuvo en una percepción equivocada de los problemas de la atención de salud en los servicios estatales y la solución que los llamados “movimientos sociales” habían planteado en otra cumbre esta vez llamada Cumbre Social y cuyo producto fue el “mandato” para el gobierno de elaborar y promulgar 100 leyes entre las que se contaba una que obligaba a los funcionarios del sector a trabajar 8 h diarias.

Independientemente de la pertinencia de tal medida se debe recordar que la jornada laboral de 6 h fue una disposición de una serie de gobiernos que al no querer o no poder incrementar el salario del sector otorgo como una concesión esta jornada laboral en compensación por una reivindicación laboral no atendida oportunamente.

¿Y cómo se relacionan estos antecedentes con el propósito de nuestra revista?

Uno de los aspectos más descuidados en la investigación en salud en nuestro país es la investigación en sistemas de salud, área desde la cual se podría orientar tanto a gobernantes como a gobernados en la búsqueda de soluciones, y si no es posible, por lo menos en la identificación más clara de los verdaderos problemas –y sus causas– que debe enfrentar cualquier sistema de atención sanitaria. Esta falta de investigación, si se corrigiera, podría darnos luces en elementos importantes que tienen un rol importante en la definición de un sistema de salud que debe enfrentar condiciones que no son las más ideales.

El panorama de nuestro país en relación a un posible sistema sanitario equitativo enfrenta a priori las siguientes dificultades o restricciones, en el plano poblacional y territorial: si bien, la urbanización de la población es una realidad creciente, más del 50% de la población vive en áreas consideradas urbanas, el resto de la población continua con una dispersión que necesariamente dificultará cualquier intento de atención tradicional a través de centros de salud. A esto se suma la escasa vertebración interna de nuestro país que permite descubrir zonas a las que se puede acceder solo una o dos veces al año siempre y cuando lo permitan las condiciones climáticas.

Otro componente importante que se debe tomar en cuenta es la presencia real y no discutida de las diversas “medicinas tradicionales” que permean nuestras culturas y que no se visualizan adecuadamente en su participación en los procesos de salud individual o pública donde pueden dificultar o facilitarlos mismos, dependiendo de los mecanismos de integración que se utilicen o diseñen.

Y para finalizar quisieramos llamar la atención sobre las políticas de formación de personal sanitario que se basan en deseos y voluntades políticas antes que en estudios serios de necesidades y demandas, agravándose esta situación con una escasa definición de las competencias que debe reunir este personal y una falta de articulación entre la formación de personal y su utilización, que ha ocasionado que en algunas experiencias se formen recursos que luego no encuentran su lugar en la estructura del MSyD pese a haber sido formados por el propio Ministerio.

Con este pequeño recuento deseamos mostrar la importancia que adquiere un área del conocimiento relacionado con la administración sanitaria y la necesidad de incentivar, desde la Universidad y desde el gobierno la investigación de sistemas de salud y sus componentes, que nos podría dotar de elementos para elaborar propuestas más fundamentadas, y con real conocimiento (aunque sea incompleto) de los problemas que nos atingen.